

MARTES 8.30 DE LA MAÑANA

Esa mañana FG trae mejor cara y hace bromas con los mensajeros que se encuentran junto al mostrador esperando a que Darío les entregue los servicios.

Luego, al igual que todos los días, volverán a la calle, se perderán entre el alocado tráfico, sorteando a quien se le ponga por delante.

El que desconozca el mundo de la mensajería, jamás podrá calibrar debidamente el tremendo esfuerzo que eso significa día tras día.

— “El Bala” ha llamado diciendo que vendrá un poco más tarde— le dice Darío a FG— Su mujer ha tenido un niño.

FG no responde. Se mete en su despacho, se despoja de la americana y toma asiento. Enciende el ordenador y hace algunas consultas. En ese momento ve llegar a Laura y le hace un gesto con la mano para que vaya.

— “El Bala” ha tenido un hijo— es lo primero que le dice sonriente la comercial— ¿Lo sabías?

— Lo acabo de saber. Me alegro por él. Es lo que quería ¿no?

— No parece que te alegre la noticia...

— Creo que “El Bala” me la ha jugado.

— ¿Qué?— Laura se queda atónita—¿De qué estás hablando?

— Es igual. Déjalo. Localiza a Carlos y dile que esta tarde tenemos reunión de ventas.

- ¿A qué hora?
- A las cuatro.

De repente, cuando Laura se dispone a abandonar el despacho se oyen voces y risas en el vestíbulo. “El Bala” acaba de llegar y se le oye decir con incontenible satisfacción: “... es regordete como una bola y pesa casi cuatro kilos. Mi Lulú ha hecho un buen trabajo” FG se pone de pie y sigue los pasos de Laura hacia el vestíbulo. Silvi está besando con entusiasmo la mejilla de “el Bala”. Laura no quiere ser menos y también le besa. FG le estrecha la mano con fuerza.

- Felicidades
- Gracias, jefe.
- “Bala” tengo un trabajito para ti— le dice Darío— porque supongo que has venido a trabajar ¿no?
- ¡Claro! Necesito más dinero que nunca.

Pero FG coge por el brazo al mensajero y se lo lleva hacia su despacho.

- Antes tenemos que hablar— le dice FG

Una vez en su despacho, FG cierra la puerta . El mensajero lleva muchos años en Barcelona Inmediato y conoce bien a FG. Sabe que no le espera nada bueno o lo que es lo mismo, alguna bronca o algo peor.

- Quiero que seas sincero conmigo “Bala”— el jefe le está hablando con la severidad que le caracteriza en determinadas ocasiones.

“El Bala” se remueve inquieto en la silla.

- Siempre he sido sincero contigo— le responde el mensajero.
- Veremos si es cierto “Bala”— le responde FG mirándole fijamente — ¿Dónde estabas ayer a la una del mediodía?

El mensajero por la cuenta que le tiene intenta serenarse, así que responde con frialdad:

- ¿A la una? En Fuentemayor y Derivados. Es lo que convinimos ¿no?
- “Bala” no me engañes... Ya sabes que no lo soporto— FG le presiona al máximo a pesar de que puede estar equivocado en sus sospechas.

El mensajero se pregunta en ese momento ante la firmeza de FG, si “Tragamillas” se lo habrá contado todo. Pero cree que no es posible porque conoce bien a su amigo y no le haría una jugada como aquella. No obstante FG se muestra muy seguro de sí mismo. Decide que es mejor contar la verdad aún a sabiendas de lo que le puede ocurrir.

- Estaba en el hospital, jefe. Mi Lulú iba a parir. El tiempo se me echaba encima y no podía confiar en otra persona que no fuese “Tragamillas” Así que le llamé y le pedí por favor que me hiciera el servicio. Esa es la verdad. Lamento haberte engañado, si quieres despedirme estás en tu derecho.

FG guarda silencio. Ve a “El Bala” tan abatido que siente pena por él. De cualquier modo, no se tiene un hijo todos los días.

- No te voy a despedir, “Bala”. Te aprecio demasiado. Y eres un gran mensajero, de los que no abundan. Pero eso sí, no vuelvas a engañarme ¿de acuerdo?

“El Bala” da un bote en la silla y estrecha la mano de FG con entusiasmo. Está radiante de felicidad.

— ¡Gracias, jefe! No lo olvidaré. Te traeré el mejor puro que te hayas fumado nunca.

— Pero yo no fumo— sonrío FG— Ya deberías saberlo.

— ¡Coño tienes razón! Entonces le traeré una caja de bombones a tú mujer ¿vale? ¡Y gracias una vez más, jefe!

Antes de abandonar el despacho “El Bala” se vuelve a FG. Hay cierta melancolía en sus palabras cuando dice:

— “Tragamillas” sigue siendo el mejor ¿verdad?

— Estoy de acuerdo “Bala”. Es grande.— responde FG— ¡Y ahora a trabajar!

El mensajero abandona la oficina. FG se queda pensativo durante unos instantes. Sus sospechas eran fundadas cuando pensó en “Tragamillas” como el mensajero que hizo el servicio de Fuentemayor y Derivados. ¡Vaya par de huevos los suyos!

Se pone la americana y abandona el despacho. Se detiene unos instantes en la mesa del jefe de tráfico.

— ¿Ves como yo tenía razón? El servicio de Fuentemayor y Derivados lo hizo “Tragamillas”. Me lo acaba de confesar “El Bala”.

— ¿Será posible?— Darío no sale de su asombro— ¡Pero si el pobre está hecho polvo!

— Tenía que salvar la papeleta a su mejor amigo.—FG se dirige hacia la salida— Estaré fuera un buen rato, Darío. Voy a visitar a “Tragamillas”.

10.15 DE LA MAÑANA

Lo primero que hizo después de desayunar, fue lavar su moto a conciencia cosa que no pudo hacer el día anterior.

Al terminar mira su obra.

— Te he dejado como nueva, nena. Pero no te preocupes. Esto no significa que te vuelva a utilizar. Se acabó, ¿sabes? Después de lo de ayer, me duele hasta el alma. Pero tenía que hacerlo.

En ese momento oye un ruido en el exterior. Asoma la cabeza y ve llegar un coche que reconoce inmediatamente: el Smart con dibujitos del jefe.

FG sale de su pequeño vehículo y saluda con la mano a “Tragamillas” el cual, cojeando ostensiblemente, se dirige hacia él y estrecha con fuerza la mano que le tiende su antiguo jefe.

— ¡Coño, cómo me alegra verte!

— A mi también, “Tragamillas”— responde FG mientras observa detenidamente a su ex mensajero. Ha engordado bastante, y es un poco más viejo, pero sigue teniendo una feroz vitalidad en todos sus movimientos.

— ¿A qué se debe el honor de tu visita?

— He venido a darte las gracias “Tragamillas”

— Las gracias ¿Por qué?

— No te hagas el tonto, que te conozco demasiado bien.

— No sé de qué me estás hablando...

— “El Bala” me lo ha contado todo. Fue lo bastante irresponsable para pedirte un esfuerzo que quizás tú ya no puedes soportar.

“Tragamillas” guarda silencio pero sonrío.

— Le debía un favor a “El Bala”, jefe — dice finalmente. — Cuidó de mí cuando estaba en el hospital más muerto que vivo. Además, iba a ser padre. Y eso es lo más hermoso del mundo. No podía negarme.

— Pues me sacaste de un buen apuro “Tragamillas”— dice FG.— Te debo una.

— No me debes nada. Tú también te portaste bien conmigo cuando tuve el accidente. Nunca lo he olvidado, así que a la primera ocasión que he tenido, te he devuelto el favor.

FG pone una mano en el hombro de “Tragamillas”

— Eres un gran tipo — le dice — y el mejor mensajero que he tenido nunca. Quería decírtelo personalmente.

— ¿Ya te vas?

— Sí, “Tragamillas”. Me necesitan en la agencia.

— No será para tanto. Oye, te invito a comer. Voy a hacer unas lentejas con el chorizo que me ha traído mi cuñado de un pueblecito del Ampurdán. Están de muerte.

— Me gustaría — responde FG — pero sólo son las diez y media y tengo mucho trabajo atrasado.

— Trabajo... trabajo... siempre la misma asquerosa palabra. ¡También hay que saber vivir, jefe! Mira, haremos una cosa. Te enseñaré mi casa, el huerto, contemplaremos el mar que a esta hora está precioso con el sol brillando en el agua y hablaremos del pasado y del futuro. Verás como enseguida se hace la hora de comer. Unas

lentejitas y un buen carajillo de ron... y allá al fondo, el horizonte que te hace soñar. ¿Qué? ¿Te apetece?

FG sonrío.

— Me has convencido “Tragamillas”. Por un día ¡Al diablo con las preocupaciones!

“Tragamillas” le coge por un brazo, y lentamente, se alejan. Entre sorbo y sorbo de ron, dejando que el atardecer les sorprendiese, hablaron del presente y futuro de la mensajería y de la terrible injusticia que se comete algunas veces con los sufridos mensajeros. ¿Cómo podían rehuir el tema si ambos lo llevaban escrito en la sangre?

Fi
FIN
THE END
KONIEC

EPÍLOGO

A muchos lectores esta sencilla historia les habrá parecido irreal, como un cuento de hadas.

A lo mejor tienen razón.

Es lo que he pretendido.

Pero no olviden que a veces la realidad supera la ficción.

Urbex Expres, S.L es la empresa denominada **agencia nº 819 (Barcelona Inmediato)** forma parte de una prestigiosa red de franquicias del sector de la mensajería. Su antigüedad en la misma se remonta a los inicios del mes de febrero del 1995, y es la agencia especializada en servicios directos e inmediatos para los clientes del área de Barcelona. El factor humano en este sector es prioritario por lo que en esta empresa prestamos una especial atención a la motivación del cliente interno (colaboradores), logrando un índice de rotación de personal de los más bajos en comparación con otras empresas del sector. El factor humano y la fidelización del personal tienen un papel determinante en la operativa diaria de **Urbex Expres, S.L.**

Redunda notablemente esta filosofía en la vocación y calidad de servicio en las solicitudes del cliente externo. Nuestra especialización, experiencia y conocimiento de las necesidades de las Empresas, nos permite adaptarnos a cada situación, creando un servicio a medida para cada cliente.

Entre los servicios que en la actualidad prestamos se puede destacar: las rutas fijas, repartos con furgonetas de 400 a 1500 kg. de carga útil o los servicios de furgonetas directos a cualquier punto local, provincial, regional o nacional.

También se pueden solicitar servicios de moto, fijos o esporádicos directos e inmediatos a cualquier destino.

Por último comentar que brindamos al cliente un extenso horario de atención, iniciando nuestra actividad a las 8:00 horas y finalizando la misma a las 21:00 horas. Como servicios complementarios se puede contratar un servicio para los días laborales o festivos de **24 horas** en el cual el cliente puede contar con los servicios de nuestra Empresa **365 días al año**, en cualquier horario o día festivo.

La ocho 19

Urbex Expres, S.L.
agencia 819 (Barcelona Inmediato)